

La historia del Perú. 13 artistas, 12 obras

Fernando Bryce, Claudia Coca, Sandra Gamarra, Jean Paul Zelada y Alejandra Delgado, Nicole Franchy, Iosu Aramburu, Verónica Luján, Raúl Silva, Fernando Nureña, Benjamín Cieza, Juan Carlos Catacora y Ashly Gómez

Comisariada por Miguel Aguirre

Inauguración: 15 de noviembre de 11 a 14.30 h.

Del 15 de noviembre al 16 de enero de 2026

Miguel Aguirre (Perú, 1973), artista y comisario de la exposición nos presenta, a través de la mirada de trece de los más destacados artistas peruanos del momento, una revisión de la historia del Perú, donde inciden en abordar los desafíos sociales y políticos que han marcado y continúan marcando su país. La exposición reúne pinturas y dibujos de artistas de tres generaciones distintas que actúan como un compendio visual de la historia del Perú. Nos invitan a reflexionar sobre como en el país andino no se acaba con las diferencias e injusticias sociales, sino que se sostienen a lo largo del tiempo. Las obras seleccionadas por Aguirre abordan temas fundamentales de su historia como guerras perdidas desde el s. XIX hasta el conflicto armado interno de los años 80, mostrando las profundas cicatrices que han dejado en la nación. Nos remiten a proyectos sociales ambiciosos y vanguardistas de los años 30, truncados prematuramente, pero que demuestra la indomable lucha por conseguir un país más justo. Los trece artistas llaman nuestra atención sobre los patrones que se han venido repitiendo históricamente. En sus obras se hace totalmente presente una visión crítica que permite comprender las luchas del pueblo peruano.

FERNANDO BRYCE (Lima, 1965)

La obra *100+* es una superposición de cuatro elementos: un icónico billete de 100 dólares, la idealizada imagen de un banco Off-Shore sacada de internet y dos columnas de textos donde se plantea una misma pregunta y Bryce transcribe las respuestas tanto de Chat GPT como de Deep Seek: El oro ilegal -el Instituto Peruano de Economía estima este año que en el Perú superará las 100 toneladas exportadas y su valor los US\$12,000 millones- se vende en los mercados mundiales, ¿cuál es el beneficio de los bancos formales en el norte global? El desafío de cartografiar la lógica y circulación del capital, se resuelve con el antiguo recurso de la representación emblemática y la información textual de las dos aplicaciones de inteligencia artificial más relevantes de la actualidad: la china y la estadounidense, dando respuesta a uno de los aspectos que relacionan la economía global con el crimen organizado y la corrupción.

CLAUDIA COCA (Lima, 1970)

La invención colonial de “el Otro” como salvaje, bárbaro, natural, continúa instalada en las sociedades actuales como un concepto latente: un discurso imperial que aún maneja el mundo. Hoy, los “salvajes” son quienes defienden sus territorios o quienes huyen por el avance del capitalismo perverso. Occidente sigue expulsando a los pueblos de sus territorios y cerrando sus fronteras al Otro. La historia de un migrante, hoy, continúa siendo un cuento bárbaro. Para la exposición, ha realizado un gran grafito sobre tela con el título de *Migrante*.

SANDRA GAMARRA HESHIKI (Lima, 1972)

Serie que confronta sesudos textos sobre pinturas clásicas del siglo XV y XVI escritos por el historiador italiano Corrado Ricci con fotografías de prensa peruana, teniendo como protagonistas en éstas a distintas poblaciones vulnerables del Perú en composiciones que hayan eco de aquellas obras que comenta Ricci.

JEAN PAUL ZELADA (Trujillo, 1972) Y ALEJANDRA DELGADO (La Paz, 1977)

La obra *Just for one day* nos muestra una escena en la que el coronel peruano Francisco Bolognesi y sus oficiales -héroes de la Guerra del Pacífico, conflicto armado ocurrido entre 1879 y 1884 que enfrentó a Chile y a los aliados Bolivia y Perú- posan en un ambiente austero pero algo sucede y quiebra esa formalidad. Un personaje de la música Pop de los años ochenta -Madonna- se presenta en medio del conjunto de hombres. Se produce así la convivencia de dos registros alejados en el tiempo y en el contexto social, aunque ambos pertenecen a un reconocimiento popular en el Perú. Son figuras significativas en una historia que a veces compartimenta demasiado las áreas de los acontecimientos. La importancia de una batalla o de un movimiento artístico se puede conocer con el mismo interés. Las imágenes de archivo son susceptibles de deterioro, tanto las que están en soporte físico, como las que se encuentran en el mundo virtual, siendo el *glitch* este error que las modifica. No hay manera de escapar a la transformación de la historia.

NICOLE FRANCHY (Lima, 1977)

La obra de Nicole Franchy se caracteriza por reflexionar acerca del paisaje y el territorio y el poder a los que llama “paisajes asociativos” o “geografías políticas”. En el caso de *Huepetuhe* -una localidad peruana ubicada en la provincia de Manu en el departamento de Madre de Dios- la minería ilegal ha devastado el territorio a puntos irreconocibles y la escena pareciera salida de otro planeta. Los haces de luz elevan, como sacando del subsuelo, restos de minerales y a la vez cortan la lectura del “paisaje” en fragmentos de lo que ha quedado de este.

IOSU ARAMBURU (Lima, 1986)

Esta serie de pinturas son una despedida. Están elaboradas siguiendo un grupo de dibujos que cinco artistas y amigos cercanos de José Carlos Mariátegui realizaron de su rostro poco después de que había fallecido en abril de 1930. Mariátegui fue un pensador socialista peruano, pero sobre todo, fue un núcleo entorno al cual se articuló el pensamiento, el activismo y el arte más vanguardista de los años 20 en esa esquina de Sudamérica y su muerte repentina se vivió como un acontecimiento fundamental. Ese sentimiento está en esta última mirada que Julia Codesido, Carmen Saco, Camilo Blas, Artemio Ocaña y Aristides Vallejo le dan a su rostro en el hospital o ya en su casa en los preparativos del cortejo fúnebre.

VERÓNICA LUJÁN (Trujillo, 1987)

Esta pintura se basa en una fotografía de prensa tomada durante una protesta en el norte del Perú, en febrero del 2023. La historia de la política en el país andino nos enseña que ha estado manejada, la mayoría de las veces, por líderes corruptos. Actualmente, el gobierno peruano viene siendo controlado, y desde hace unos años, por "bandas organizadas del crimen". Criminales-en su papel de congresistas- quienes legislan únicamente para su beneficio propio, dejando a la gran mayoría de los peruanos en un estado de inseguridad y abandono. Esta pintura contiene el sentir ambiguo de la histeria e impotencia por la que atraviesa el Perú desde siempre y, a su vez, también del amor y esperanza de un país mejor.

RAÚL SILVA (Lima, 1991)

Esta obra -que podemos calificar de collage pictórico- pertenece a una serie en la que Raúl Silva selecciona elementos de diferentes archivos de la historia del Perú, escogiendo algunos que tienen que ver con naturaleza y otros con civilización. Todos los elementos provienen de láminas de Felipe Guamán Poma de Ayala (s. XVI), pinturas de Diego Quispe Tito (s. XVII), cómics publicados durante el primer gobierno de Alan García (1985-1990) o fotografías del incendio de la iglesia de San Sebastián en el Cusco ocurrido en 2016. Cada imagen hace referencia a ideas distintas: destrucción, colonialidad, industria. Obras como esta suelen ser ejercicios que Silva realiza como antesala a proyectos más amplios de video e instalación. Esta pieza en particular es un ensayo.

BENJAMIN CIEZA HURTADO (Lima, 1991)

Aquellos años maravillosos I es una pintura en la que se observa al futbolista Julinho, el ídolo de los noventas del club deportivo peruano Sporting Cristal. A él se le observa en un momento vulnerable y de agotamiento luego de finalizado un partido. En la actualidad podemos observarle con una transparencia similar en su faceta de influencer y en la que intercambia el aura de los estadios por la cercanía de sus espacios privados.

Aquellos años maravillosos II, en cambio, es una pintura en la que se retrata a Juan Pablo II, el líder de la iglesia católica que visitó la ciudad de Iquitos (Perú) en 1985. El objetivo era traer luces sobre el territorio que ha sido golpeado por la violencia y la explotación de recursos naturales desde inicios del siglo XX. En la actualidad los problemas que atañen a la selva peruana siguen siendo los mismos o peor aún que en la década de los ochenta.

FERNANDO NUREÑA (Lima, 1993)

Son muy conocidas las últimas fotografías que el fotógrafo Willy Retto realizó en los últimos minutos de su vida, previo a los trágicos sucesos del asesinato de ocho periodistas y su guía en Uchuraccay (Ayacucho, Perú) en 1983. Sin embargo, su primera fotografía publicada en el diario *Última Hora* la realizó a los once años, en 1968, cuando acompañaba a su padre, también fotógrafo, a cubrir el rally Caminos del Inca. Esta obra toma como materia de trabajo esa primera fotografía, de una notable cualidad creativa, graciosa y tierna. Con la interpretación pictórica de esta foto a Fernando Nureña le

interesa aproximarse a la figura de Retto más allá de su condición de víctima y poner atención a su trayectoria como fotógrafo notable, sin que ello implique restarle importancia a lo trágico de su muerte.

JUAN CARLOS CATACTORA (Lima, 1996)

El fuego devora un autobús como si se tratara de un acto cotidiano y repetido, una postal que los noticiarios transmiten hasta volverla rutinaria. La pintura retiene ese momento de caos, no para informar sino para insistir en su carga emocional y política. El humo y las llamas dialogan con la textura del óleo, creando un campo visual donde la violencia urbana se mezcla con el ruido mediático, cuestionando cuánto de nuestra memoria visual se construye a partir del espectáculo del desastre. En el encuadre fragmentado, los zapatos rojos sobre la alfombra capturan la distancia entre el relato oficial y la realidad social. La pintura congela un instante mediático que, bajo su aparente banalidad, evidencia las jerarquías del poder y su desinterés frente a un país en crisis. El recorte visual actúa como lupa y como bisturí: elimina el rostro, pero amplifica el gesto, dejando que imagen se convierta en símbolo de una desconexión estructural.

ASHLY GÓMEZ (Lima, 2002)

En estas pinturas Ashly Gómez inventa dos diarios para resignificar la contraportada del periódico sensacionalista *Trome* -el de mayor circulación en Perú y el más vendido en habla hispana- y confrontar la jerarquía de las violencias que atraviesan el país. En *La Conera* la escena de buses incendiados convive con la frase “pide tu póster Free Palestina”, evidenciando así la hipocresía de mirar lo lejano mientras se normaliza la violencia local. En *El peruano ya aprendió* la represión policial contra manifestantes encarna la frase de la expresidenta Dina Boluarte, mostrando cómo la protesta se castiga con muerte y silencio. Ambas piezas se entrelazan en una misma tensión: la gran mayoría de los ciudadanos peruanos están acorralados entre la violencia del crimen organizado y la que ejecuta el propio Estado.